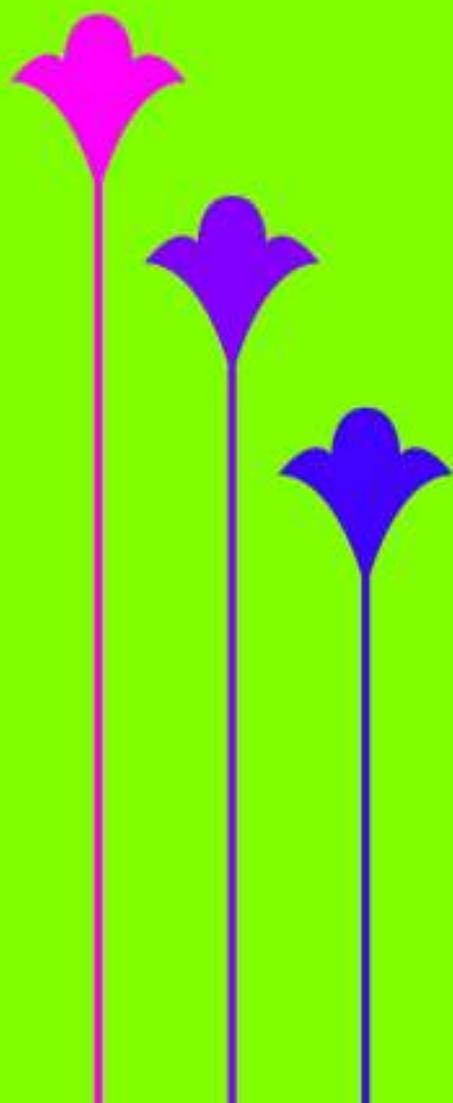


COLECCIÓN

EDUCARTE EN GÉNERO

Celia Esperanza del Socorro Rosado Avilés
Oscar Ortega Arango



Programa Editorial
Reflexión: Género y Sociedad

**INSTITUTO PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO
EN YUCATÁN**

Programa Editorial

Reflexión: Género y Sociedad

Directora General

Georgina del Carmen Rosado Rosado

Celia Esperanza del Socorro Rosado Avilés

Colección
EDUC/ARTE EN GÉNERO

Fascículo 4
La Nana Rana y Viaje desde Ya'axché

Actividades

Programa Editorial

Reflexión: Género y Sociedad



Primera edición, 2009

Consejo Editorial del Instituto para la Equidad de Género en Yucatán
Dr. Melchor José Campos García
Dra. Judith Ortega Canto
Lic. Yalti Guadalupe González Carrillo

Diseño de portada: D.G. Roger Paredes Irigoyen

Comentarios y sugerencias: reflexióngeneroysociedad@yahoo.com.mx

D.R. (c) 2008, INSTITUTO PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO EN YUCATÁN

Calle 86 No. 499-C altos por 59 Ex-Penitenciaría Juárez, Centro, Mérida, Yucatán, México

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, del editor.

Impreso en México

ÍNDICE

Fascículo 4

La Nana Rana y Viaje desde Ya'axché

La nana rana	7
Escena 1. Irene y la Nana rana. Huída	8
Escena 2. El Sol e Irene. Saludo	8
Escena 3. Irene, la Nana rana y el sol. Volver a ser persona	10
Escena 4. Fabio, la Nana rana e Irene. Persuasión y resistencia	11
Escena 5. La Nana rana. Impotencia	14
Escena 6. Juglar y la Nana rana. Consejo	15
Escena 7. Irene, La Nana Rana y el Juglar. Beso del Juglar	16
Escena 8. Irene y la Luna. Consuelo	20
Escena 9. Fabio, La luna e Irene. Los astros no comemos	22
Escena 10. Irene, Fabio y La Nana rana. Transformación	23
Visita desde Ya'axché	27
Escena 1	27
Escena 2	28
Escena 3	29
Escena 4	30
Escena 5	30
Escena 6	32
Escena 7	33
Escena 8	35
Escena 9	37
Escena 10	39
Escena 11	40

La nana rana

Nataschia Rodríguez Lara

En la escena de un retablo de títeres la escenografía representa un jardín cuidadosamente arreglado, a la izquierda se encuentra un columpio que cuelga de la rama de un árbol. Fuera del retablo aparece un actor representando a un juglar, toca un instrumento mientras canta.

Les contaré una historia
Que sigue a un viejo cuento
que de nuestra memoria,
no se lo lleva el viento.

Era un joven galante
Que besó a una ranita.
Un batracio elegante
Que volvió a ser damita

Una malvado hechicero
La convirtió en rana
Mandando un aguacero
Sobre ella y su nana

Mas a la pobre nana
Nadie quiso besarla
De seguir siendo rana
No pudieron salvarla. (bis)

El juglar se aleja repitiendo como estribillo la última estrofa y desaparece. En el retablo empieza la acción de títeres.

Escena 1. Irene y la Nana rana. Huída

Entra a escena Irene huyendo, tras ella entra la Nana rana con un enorme peine.

Nana: *(Regañando)* Todavía no, aún no he terminado de peinarte.

Irene: *(Berrinche)* No quiero que me peines.

Nana: *(Con paciencia)* Irene, alteza, permítame peinar su bella cabellera para realzar su belleza.

Irene: ¡Nana rana! Estás hablando como en el siglo antepasado... Déjame el cabello suelto, así me gusta. *(Al público)* ¡Hola amigos! ¿Que opinan ustedes de los despeinados?... A mí me parecen divertidos. Me gusta estar despeinada porque así me parezco más al sol. Yo quiero ser como el sol.

Nana: Es mejor ser una niña limpia y peinada. Siempre estás soñando con ser cosas raras. ¡Ah! ¡El sol! *(Irene se esconde, la nana voltea y no la ve)* ¿Ahora dónde está? ¡Bah! Después la atrapo para peinarla. *(Hace mutis mientras sigue refunfuñando)*

Escena 2. El Sol e Irene. Saludo

Irene sale de su escondite, se cerciora de que la Nana se haya ido.

Irene: ¡Ahora sí puedo jugar! Buenos días señor Sol.

Sol: Buenos días Niña.

Irene: Podría estar más feliz si me llamaras por mi nombre, Irene.

Sol: ¡Claro que sí, niña Irene! Y, ¿en dónde está la Nana Rana?

Irene: Buscándome en algún lado para peinarme.

Sol: ¡Niña Irene! Tu belleza es mayor aún, cuando la Nana rana, con sus verdes ventosas, con grandes esfuerzos trenza tus cabellos.

Irene: (A sol) Sí, pero yo quiero ser como tú.

Sol: ¡Jo, jo! Gracias por el cumplido Irene, pero, si fueras sol, no podrías jugar pelota, correr en tu bello jardín, ir a la escuela...

Irene: Espera sol. (Al público) A mí me gusta ser niña, igual que ustedes. ¿Pero ustedes se han imaginado ser algo diferente? ¿Quién quiere decirme lo que haría si fuera sol?... ¿Saben? Todas las mañanas me imagino que soy sol, y desde arriba puedo ver todos los lugares que estoy alumbrando, y puedo estirar mis rayos y meterlos en las ventanas de las casitas...

(Cantando)

Si yo fuera sol

Nunca me daría calor

Dorado mi color

Iniciaría el día.

No tendría que peinar
Mis rayos dorados
Y pinaría al mar
De azul y colorado.

Escena 3. Irene, la Nana rana y el sol. Volver a ser persona

La Nana entrando a escena sorprende a Irene.

Nana: ¡Ajá, te encontré! Yo nunca he pensado en ser sol, sólo quiero volver a ser humana. Podría peinarte más fácilmente.

Irene: ¿Tú fuiste humana nana?

Nana: Sí. Recuerda que tu mamá fue la rana que se convirtió en princesa con un beso de amor. Pero yo no he conocido al gentil galán dispuesto a darme un beso para convertirme en humana.

Irene: No te preocupes Nana, yo te voy a ayudar. Señor sol, ¿usted podría ayudar a mi Nana a convertirse en humana?

Sol: Aunque no soy humano, lo intentaré. *(Baja a besar a la Nana)*

Nana: *(Nerviosa)* ¡Ni lo intente señor sol! ¡Irene! ¡Esperen, mejor me quedo rana! *(El sol la besa)* ¡Ay! ¡Quema caramba!

Sol: Perdone usted Nana rana. *(Desilusionado)* Creo que no soy el ser indicado. Mejor me retiro a calentar la playa. ¡Hasta la vista! *(Mutis)*

Escena 4. Fabio, la Nana rana e Irene. Persuasión y resistencia.

Entra Fabio a escena, es un cocinero con un alto sombrero, trae una mesa servida.

Fabio: Buenos días Irene. Traigo tu predilección. Hot kakes con cajeta.
¡Delicioso!

Nana: Sólo de puras golosinas alimentas a esta niña... ¡Perdón! A Irenita.

Irene: Buenos días Fabio. ¡Se ven deliciosos estos hot kakes! Gracias.

Mientras Irene come la Nana intenta sigilosamente peinarla.

Fabio: ¡Un momento! Es antihigiénico peinarse a la hora de los alimentos.

La Nana esconde el peine.

Irene: Nana, quiero preguntarte algo: ¿Tienes novia?

Fabio: Y al medio día, ¿qué quieres comer Irene?

Irene: ¡Contéstame! ¿Tienes novia?

Nana: ¡Qué va a tener novia ese pelón!

Fabio: ¡Oh, oh! ¡Qué pregunta Irene! No.

Nana: *(Irónica)* ¡Lo sabía!

Irene: Fabio, ¿te gustaría casarte?

Fabio: *(Suspirando)* ¡Oooohh! ¡El amore! ¡Una bella esposa!

(Cantando)

Una esposa con manos mágicas

Que sepan apapachar.

Que al escuchar mis sueños

No me quiera despertar.

Manos trabajadoras,

Manos perfumadas

Que en noches silenciosas

Me hagan pijito con amor.

Nana: ¡Qué cursi!

Irene: Fabio, Y si esas manos estuvieran verdes... ¿Te importaría?

Fabio: Mientras sepan rascarme le espalda... claro que no.

Irene: ¿Harías algo por mí?

Fabio: Haré lo que me pidas

Irene: Por favor, dale un beso a mi Nana Rana.

Fabio: ¡Pero Irene! ¿Cómo crees?

Nana: Con un beso de este me voy a convertir en bruja.

Irene: Anda Nana, Si puede ser tu oportunidad, Por favor Fabio.

Irene queda en medio de los dos mientras discuten, casi aplastándola mientras se confrontan.

Fabio: ¡Yo! ¡Besar a una rana! ¡Fo!

Nana: ¡Ya quisieras pelón!

Fabio: Sólo para cocinar ancas de rana.

Nana: No te daré ese gusto, cocinero apestoso sombreroado.

Fabio: Vas a disculparme Irene, estoy para cocinar lo que quieras pero no para besar viejas verdes y boconas.

Nana. Viejas sus cacerolas.

Irene: ¡Ya! ¡Ya! Llévate tu mesa Fabio, ya no tengo hambre.

Nana: ¡Ya le quitaste el apetito! Pobrecita de mi niña.

Fabio: Usted tiene la culpa por viscosa y fea. (*Mutis muy digno con su mesa*) Con tu permiso Irene.

Irene: Nana, Yo sólo quería ayudarte a ser humana otra vez. (*Mutis muy triste*)

Escena 5. La Nana rana. Impotencia

Nana: (*Cantando*)

Desde que soy rana,
Parezco una marciana,
De mí se ríen los niños,
Y los caballeros.

Yo no soy princesa,
Pero si encantada,
Asomo la cabeza
Recibo una patada

Mi único talento
Es cuidar a niñas
Yo no bordo en oro
Ni bailo en puntillas

Si un galán me besara

Sería yo una persona,
¿Pero quién querrá besar
A esta horrible rana?

La Nana rana llora desconsolada. Fuera del retablo aparece el Juglar, lleva su guitarra, alcanza a escuchar los últimos lamentos de la Nana rana llorando.

Escena 6. Juglar y la Nana rana. Consejo

Juglar: ¡Nana rana! (*Consolándola*) Sana, sana colita de rana.

Nana: ¡Ay Juglar! Creo que me voy a quedar rana para siempre.

Juglar: No nana, no. Voy a explicarte algo, un poco difícil... mira: es algo mágico, tú te escondes detrás de un disfraz de rana, sólo quítatelo.

Nana: No. Es un hechizo.

Juglar: Sólo trata de ser tu misma, no esconderte en lo que quieres ser.

Nana: Tienes razón. Debo aceptar lo que soy. Una rana.

Juglar: Pero acepta lo que eres por dentro, no por fuera.

Nana: ¿Y qué soy por dentro?

Escena 7. Irene, La Nana Rana y el Juglar. Beso del Juglar

Irene: ¡Juglar! ¡Te estaba buscando! Hola.

Juglar: Hola Irene.

Irene: ¿Podrías cantarnos a los niños y a mí?

Juglar: Mejor les voy a contar un cuento cantado.

(Cantando)

Era una princesita

Que quería ser un sol

Lo que ella necesita

Es poder jugar fútbol.

Era una Nana rana

Labios de manzana

Quería ser persona...

Quería ser amada.

La Nana e Irene aplauden.

Irene: ¡Bravo! Juglar, ¿tienes novia?

Juglar: ¡Irene! ¡Estoy tan honrado y maravillado en que tu hayas puesto los ojos en mi humilde persona!

Irene: Juglar, cierra los ojos. *(El juglar obedece)* Tápate los oídos. *(Él lo hace)* Ahora acércate. *(El juglar no responde, Irene habla más alto)* ¡Que te acerques!

(Tampoco responde) Amigos, ayúdenme a decirle que se acerque.

Con los gritos de todos reacciona el juglar.

Juglar: ¿Qué?

Irene: Que te acerques aquí. *(El juglar se acerca y obedece todo lo que Irene le va diciendo)* Mírame, cierra los ojos, para la trompita, tápate los oídos. *(Aparte)* ¡Nana, nana, ven!

Nana: Pero él...

Irene: ¡Ven pronto!

La Nana se acerca e Irene la empuja hacia el juglar, al caer sobre él, la besa.

Juglar: ¡Oh Irene bella! Al revelarme tu amor me haces tan feliz que estoy dispuesto a bajar las estrellas para ti. *(Abre los ojos y ve a la Nana rana)* ¡Aaahh!

Nana: No soy Irene y tu beso no sirve.

Juglar: ¡Besé a la rana!

Irene: Perdón Juglar, yo sólo quería ayudar a mi Nana rana a ser una persona otra vez. (*Llora*)

Juglar: Entonces... ¿No me quieres?

Irene: (*Llorando*) Si te quiero, eres mi mejor amigo. Pero mi Nana, que siempre ha estado conmigo en las buenas y en las malas, que me cuida como si fuera su hija y me cuenta cuentos todas las noches, aunque siempre quiere peinarme y me regaña, ¡la quiero ayudar! ¡Buaaaa!

Juglar: Está bien, voy a tratar de ayudar a la Nana rana. Necesitamos a un príncipe para el beso tenga efecto.

Irene: Para encontrar uno tenemos que viajar muy lejos...

Nana: No. No debe ser un príncipe, basta con que sea alguien que quiera mucho a sus papás y abuelitos, que le guste jugar, alguien que sea bueno con los demás. Estoy segura que alguno de estos niños es así.

Juglar: Es verdad Nana. Aquí hay muchos niños así. ¿Alguno de ustedes quiere ayudar a la Nana a transformarse con un beso?

Irene: Entonces, todos los que sean valientes, que vengan a darle un beso a mi Nana.

Se espera que algunos niños pasen a darle un beso a la Nana rana. La Nana en cada uno debe esperar resultados que no suceden. Debe improvisar comentarios agradeciendo los besos y aportándole cualidades o sabores a los mismos, incluso solicitar alguno con cualidades determinadas, como “un beso con bigotes”.

Nana: Gracias a todos por querer ayudar a una rana tan fea como yo... Algo falló. En lugar de estar perdiendo el tiempo con besitos, debería peinar a Irene y preparar la cama por que ya se está haciendo de noche.

Irene: ¿De noche? Entonces, veré a la luna...

Nana: Y como siempre vas a querer ser luna. Primero quieres ser sol, luego quieres ser luna. Acéptate tal como eres. Yo ya no quiero ser persona, prefiero quedarme rana. ¿Para qué soñar? ¿Para qué ilusionarse? ¡Ese cocinero sombrero ya se tardó con la cena! (*Mutis*)

Juglar: No pierdas la esperanza Irene, otro día será. Se acerca la noche y me tengo que marchar.

(*Cantando*)

Buenas noches amiguitos

lean Juntos un cuentito

Buenas noches amigas,

Saluden a las hormigas.

Buenas noches Nana

Inténtalo mañana.

Buenas noches Irenita

Enciende una lucecita.

Mutis del Juglar.

Irene: Hasta mañana Juglar.

Escena 8. Irene y la Luna. Consuelo

Irene se sienta en el columpio.

Irene: (*Triste*) Lo siento mucho Nana.

Luna: ¿Qué es lo que sientes tanto?

Irene: ¡Luna! Estoy triste por mi Nana.

Luna: ¿Qué le pasa a tu Nana?

Irene: Luna, ¿es malo querer ser como otros son?

Luna: A veces es divertido imaginarte que eres algo fantástico, pero es mejor se como eres.

Irene: Entonces la Nana rana tiene razón en quedarse rana. Tal vez por eso no funcionó ningún beso.

Luna: ¡¿De verdad lo intentaron?! Tal vez el método del beso no es el adecuado.

Irene: ¿Entonces cuál?

Luna: No lo se.

Irene: Luna, ¡eres muy bella! Quisiera ser igual que tú.

Luna: Y yo quisiera ser una niña como tú, Irene.

Irene: Si yo fuera luna, no me tendría que acostar temprano.

Luna: Y cuidarías el sueño de todos los niños.

Irene: A los niños nos gusta soñar. Yo sueño que soy luna y que con mi vestido plateado voy a bailar con las estrellas.

Luna: (*Cantando*)

En una noche estrellada

Ilusiones regalé

A los poetas enamorados...

Irene: (Cantando)

En una noche plateada

Orquesta de grillos

Entre los lirios morados.

Luna: (Cantando)

En una noche de sueño

Con amor arrullé

A los niños que jugaron.

Escena 9. Fabio, La luna e Irene. Los astros no comemos

Entra Fabio con su mesa servida.

Fabio: Irene, Buenas noches, te traigo una exquisita pizza de champiñones.

Irene: ¡Qué rico!

Luna: Hola Fabio, tu siempre tan guapo.

Fabio: Señora luna, usted siempre tan comprensiva.

Irene: Te invito a cenar luna.

Luna: ¡Mh! Gracias, pero no puedo comer, los astros no comemos. Me encantaría probar sabores como ustedes. Yo sólo puedo adornar las noches con mi luz nacarada. Nos vemos luego, voy a alumbrar a los grillos para que canten. (mutis)

Fabio: ¡Aaahh! Bella Luna.

Escena 10. Irene, Fabio y La Nana rana. Transformación

Nana: (*Entrando a escena*) Apúrate a cenar Irene, tienes que ponerte pijama y te tengo que peinar.

Irene: ¿Para qué me peinas si con a almohada me despeino? Hoy voy a compartir, Nana, Fabio, siéntense conmigo, los invito a cenar.

Fabio: Irene, eso no debe ser.

Nana: Las nanas no cenamos con nuestros pupilos.

Irene: Pero si cenan con sus amigas. Ustedes son mis amigos.

Fabio: En ese caso... Gracias Irene.

Nana: Es un honor cenar contigo Irene. Pero con ese pelón, es una humillación.

Fabio: No debería cuidarte una rana de charco, por lo menos cómase las moscas antes de que se paren en la comida.

Irene: *(Nuevamente en medio de ellos)* ¡Oh, no! ¡Otra vez!

Nana: Es un privilegio que una rana te cuide.

Fabio: ¡Ahora resulta que está orgullosa de ser un batracio!

Irene: ¡Claro! ¡Por eso sigues siendo rana! ¡Estás orgullosa! Si yo fuera sol o luna, no podría comer las cosas ricas que hace Fabio, ni podría escuchar esos cuentos fantásticos que me cuentas.

Pausa

Nana: Pensándolo bien... Mi orgullo es cuidar a una niña tan bonita como tú, tan cariñosa, tan alegre. No es importante ser una rana, lo importante es como soy por dentro.

Irene: ¿Cómo eres por dentro?

Fabio: Verde, ¿cómo va a ser?

Nana: Soy... soy... ¡Muy sensible y cariñosa! Pero por fuera soy todo lo contrario. Si trato de ser romántica y cariños, todos se reirían de mí.

Irene: No Nana, yo no me reiría de ti. Yo ya sabía que eras sensible por esos cuentos que te sabes y que me hacen llorar. Si fueras cariñosa conmigo, yo no me reiría de ti. *(La abraza)* Te quiero mucho Nana.

Nana: *(Correspondiendo el abrazo)* Yo también te quiero mucho.

Fabio: (Celoso) ¡Pero qué ocurre? Siempre soy cariñoso y servicial contigo Irene, no necesitas a una rana verde y regañona que no sabe peinar y que se siente orgullosa de los que no se puede ver. Una nana sentimental que no quiere que se rían de ella. ¡Mamma mía!

Mientras Fabio habla, extiende furioso una servilleta, en ese momento, la Nana se transforma en una persona. El títere tiene la misma ropa, el mismo peinado y la misma forma de boca y ojos que la rana, pero representa a una dulce señora.

Nana: Puedes reírte todo lo que quieras Fabio, ya no me haces enojar.

Fabio la ve y se queda petrificado

Irene: (Sorprendida) ¡Nana! ¡Ya no eres rana!

Nana: (Se mira las manos y reacciona emocionada) ¡Claro! Sólo necesitaba el amor de mi niña. ¡Gracias!

Irene: ¡Lo lograste!

Fabio: (Sorprendido) ¡Qué guapa mujer!

Los tres: (Cantando)

Yo soy feliz,

De ser quien soy.

Me gusta ser
Tal como soy.

Amo a quien que ama
Amo a quien me cuida.

Yo soy feliz,
De ser quien soy.

Me gusta ser
Tal como soy.

Si yo fuera tu, no te tendría a ti.
Si tú fueras yo, yo estaría aquí.

Final

VISITA DESDE YA'AXCHÉ

Nataschia Rodríguez Lara

Escena 1

La escenografía es una casa Maya, una mujer vestida con un sencillo hipil bordado, lava en la batea. El pavo y el puerco pican de sus comederos poniendo atención a todo lo que ocurre. Los niños: José, Manuel, Nicté, Nelly, juegan, excepto Ixchel, quien está triste y pensativa.

Nicté. ¡Dale Ixchel, ven a jugar!

José. ¿Qué te pasa? ¿Te regañaron?

Ixchel. No me han regañado, jueguen ustedes, yo no tengo ganas.

Nelly. Eso sí que es raro, tu siempre juegas muy animosa con nosotros.

Manuel. Déjala, es una pesada que no quiere jugar con nosotros.

José. ¡Bomba!

Esta niña está *chechona*

Y no quiere jugar,

Que la vea Doña Chona

Y la va a regañar.

¡Bomba!

Los niños ríen y hacen mutis corriendo.

Escena 2

La mujer que lava, abandona su labor, observa a Ixchel y se le acerca.

Mamá. ¿Qué te pasa Ixchel? ¿Por qué no juegas con los otros?

Ixchel. Extraño mucho a mi abuelo, también la casa donde vivíamos antes.

Mamá. No llores. Tu abuelo está con Dios en los cielos, además acuérdate que a los difuntos no se les llora. Si tu abuelo te ve sufrir, va a sufrir el también. Y estuvo bien que nos cambiáramos de casa, porque así, el espíritu maligno que se llevó a tu abuelo, no nos va a llevar a nosotros.

Ixchel. ¿Pero cómo nos va a ver si ya está muerto?

Mamá. Porque después de morir, nuestra ánima sigue viva. Los que fueron malos, se van a *Metnal* con *Un`ahua*.

Ixchel. (Temerosa) ¿*Metnal*?

Mamá. Si, el último de los nueve niveles del inframundo, debajo de la tierra, donde se sufre pena y dolor.

Ixchel. ¿Y quién es *Un`ahua*?

Mamá El príncipe de los demonios. Pero aquellos que fueron buenos como tu abuelo, se van a *Ya'axché*.

Ixchel. ¿Y qué es *Ya'axché*?

Mamá. Alguno de esos trece cielos en donde las almas buenas disfrutaban de una vida feliz y comen de las más deliciosas frutas.

Ixchel. (Emocionada) ¡Ahí está mi abuelito!

Mamá. ¡Si te estoy diciendo!

Ixchel. ¡Ya no quiero llorar! Mejor voy a jugar.

Se levanta y corre en dirección por donde se fueron los niños. La madre la observa satisfecha.

Escena 3

La abuelita, entra a escena saliendo de la casa.

Abuelita. Hija, ¿Qué día es hoy?

Mamá. 30 de Octubre.

Abuelita. ¡Ah sí...! Gracias. (Pausa) ¡30 de Octubre! ¡Y no hemos matado al cochino y al pavo para el *Mukbilpollo*! ¿Ya compraste las velas?

Mamá. Desde el día 22 mamá, cuando en la plaza vendieron especialmente las cosas para las ofrendas, como cada año.

Abuelita. ¡Se me había olvidado!

Mamá. Ya está casi todo listo. Ayúdame a preparar el altar para mañana, el de los niños.

Ambas hacen mutis, entrando a la casa.

Escena 4

Puerco. ¿Oíste? ¡Nos quieren matar para hacer los *Mukbilpollos* de mañana.

Pavo. ¡Gordo! ¡Gordo! ¡Gordo! ¿Qué es eso?

Puerco. Es un enorme tamal relleno de carne de pavo y de puerco. ¡Oing!

Pavo. ¡*Ma'are!* ¡Yo mato mi pavo! (Corre de un lado a otro) ¡Vámonos de aquí! ¡Rápido por aquí!

El puerco lo sigue apresurado, de repente, el pavo para en seco, y el puerco encarrerado tropieza con él.

Pavo. ¡No! ¡Mejor por acá! (Corre hacia el lado opuesto)

Puerco Al monte, allá donde no nos ven. ¡Corre!

Salen corriendo hacia el fondo de escena.

Escena 5

Entran discutiendo los niños: Ixchel, Nicté, Nelly, José y Manuel.

Nicté ¿Y qué más te dijo mamá de *Ya'axché?*

Ixchel. Pues eso, ahí están todos los muertitos buenos.

Nelly No son muertitos, son ánimas.

José Ahí viene *Chichí*, vamos a preguntarle.

Abuelita (Entrando a escena) ¿Dónde estarán ese puerco y ese pavo?

Nelly. ¿Qué buscas abuelita?

Abuelita ¡Esos animales que sabe dios donde andan!

Manuel. Platícanos que es *Ya'axché*. (Todos piden al Unísono mientras Manuel saca una silla donde la abuelita se sienta)

Abuelita Hace muchos años, en el principio de los tiempos, el primer árbol que existió, fue *Ya'axché*, el árbol de la vida. Es una enorme Ceiba en el centro del mundo. Antes se le podía ver, pero, desde que el hombre empezó a portase con maldad, ya no se puede ver, pero está ahí. En sus ramas se encuentran las 13 capas de los cielos, una arriba de la otra. Cada cielo tiene un enorme agujero en el centro, y se pueden escalar sus ramas para pasar de un cielo a otro. En cada cielo, hay árboles frutales y todo es felicidad y abundancia.

Nicté ¿Es cierto que ahí está mi abuelito?

Abuelita Si. Ahí va la gente buena, inocente, los guerreros, las mujeres, los niños y los sacerdotes.

José ¿Y no se puede salir de ahí?

Abuelita Sólo el día de todos los santos, las almas bajan para saludarnos.

Nelly ¡*Chichí*, es mañana!

Abuelita ¡Es verdad! Debemos terminar todas las cosas para el *Hanal Pixan*.

Manuel ¡El altar con comida para las ánimas!

José ¡Vamos a comer *Pives*!

Nelly Yo ayudo cortando flores, albahaca y ruda para el altar. (Mutis)

Manuel Al abuelo le gustan las *huayas*, voy a cortar unas.

José Voy contigo.

Mutis de ambos

Nicté ¿Nosotras en qué ayudamos?

Abuelita En atrapar a ese puerco y a ese pavo para hacerlos *Mukbilpollo*.

Ixchel y Nicté. (Llamando al puerco) ¡Cochi! ¡Cochi! ¡Cochi! ¡Cochi! ¡Cochi!

Abuelita El pavo y el marrano

Se le esconden a la muerte

Nomás les eche la mano

Se despiden de su suerte.

Mutis de las tres.

Escena 6

Entran sigilosamente el Pavo y el Puerco.

Pavo ¡Psst! Puedes salir, no hay nadie.

Puerco ¿Dónde está mi comida? ¡Tengo mucha hambre!

Pavo ¡*Ma'are!* Con este “hermoso”, no llegaré lejos.

Puerco ¿Qué querías? Ya me acostumbraron a comer y a comer, y no puedo vivir sin comer.

Ixchel (Entrando sorpresivamente a escena) ¡Aquí están!

Nicté (Entrando) ¡Los encontramos *Chichí!*

Entra a escena la abuela, se realiza una divertida persecución, con intención de atrapar a los animales, estos corren hacia todas direcciones, alrededor de la casa, de la silla, de la batea.

Después los animales persiguen a la abuela y a las niñas, pero finalmente, los atrapan y los llevan atrás de la casa saliendo de escena.

Escena 7

Con fondo musical, toda la familia, incluyendo el papá, preparan el altar en escena. Le

colocan el mantel blanco con bordados negros o morados. En medio una cruz verde.

Imágenes católicas, fotografías, un rebozo, un sombrero; Un incensario de barro humeando.

Velas, cuatro jícaras en las cuatro esquinas del altar, jícara con chocolate, flores, hojas de ruda. Botellas, platillos típicos y el *mukbilpollo*. Al terminar, todos contemplan el altar.

Abuelita. Hace dos días, ¡qué trabajo me costó sacrificar al pavo y al puerco! ¡Se defendieron como gatos boca arriba!

Mamá Es como si hubieran adivinado que se convertirían en comida de ánima.

Papá Que lástima que no se les hizo de noche cocinando, las ánimas se hubieran llevado a mi suegra.

Abuelita ¿Qué prisa tienes? Pronto estaré con ellas. Y espero que me pongas altar, si no, tendré mucho gusto en asustarte.

Ixchel Yo que tanto extrañé a mi abuelito, ahora lo voy atener muy cerquita.

Nicté ¿Porqué tantas velas?

Mamá Esta es para tu abuelo, esta para mi abuela, y esta para mi tatarabuela.

Abuelita Esta es para mi hermana Mimí, y esta para mi tía Conchita.

Papá Y esta, es para aquella alma de la que nadie se acuerda.

Mamá Es la manera de recibirlos mientras nos visitan, para que sepan que no los olvidamos y que todavía los amamos.

José Ayer me gustó el altar de mi hermanito Juan.

Nicté A mi también, con sus juguetes, y las velas de colores.

Manuel Los dulces y el chocolate.

Nelly Las flores que corté están “requete” bonitas.

Manuel Y nuestros abuelos si se van a comer todo, o lo comeremos nosotros como ayer.

Mamá Ellos sólo pueden tomar la gracia de estos alimentos, no lo pueden comer porque son ánimas, espíritus.

Mientras platican, el padre cuelga en la rama de un árbol, un *mukbilpollo*.

Ixchel ¿Porqué cuelgas ese *Mukbilpollo* ahí papá?

Papá Es para el alma que por no tener familia, no tiene quien la invite.

Abuelita Ya es hora de empezar.

(Todos empiezan a rezar el rosario, convirtiéndolo en un murmullo que baja de intensidad

hasta quedarse todos casi congelados)

Escena 8

Aparecen en espíritu el abuelo, la bisabuela, la tatarabuela, la tía Mimí, y la tía Concha.

Abuelo ¡Suegra! Ahora sí ya llegamos, aquí es.

Bisabuela ¡Otra vez vacilando! Con eso de que se cambiaron de casa...

Abuela Esta si es, suegra. Nos pusieron nuestro caminito de veladoras y
pétalos de *x`pujul*.

Tatarabuela ¡Si es aquí! ¡Miren! ¡Es mi nietecita! (Señala a la abuelita.)

Abuelo ¿Cómo la reconociste?

Tatarabuela Por ése espíritu de amor que tiene.

Tía Mimí Es verdad *Chichí*, mi hermana tiene un corazón de oro.

Tía Concha. Es la única que no se olvida de invitarme cada año.

Bisabuela. Esta debe ser Nicté, y esta Nelly.

Tía Mimí. Estos son José y Manuelito.

Abuelo. Esta es mi favorita. Ixchel. ¡Me quiere tanto!

Tatarabuela. Bueno hijos. Tomemos la gracia de estas amorosas ofrendas.

Abuelo ¡No empiecen sin mi...!

Bisabuela Empecemos todos juntos.

Se colocan alrededor del altar mientras aspiran profundamente.

Escena 9

Aparecen en espíritu el puerco y el pavo.

Pavo ¿Lo ves? Por tu culpa ahora estamos muertos, nos hicieron
Mukbilpollo.

Puerco ¡Bomba!

De la fiesta de los muertos

No nos pudimos salvar

Nos hicieron pedacitos

Y nos van a devorar.

¡Bomba!

Pavo Como sarcófago tengo

Hojas de platanar

Y como sepultura tengo

Un poco digno final.

¡Bomba!

¿Sientes algo raro puerco?

Puerco Si, como algo que me jala fuerte.

Pavo ¡Un Huracán!

Puerco ¡Nos devoran las animas!

El puerco y el pavo caen en los brazos de las ánimas.

Abuelo ¡Que banquete!

Tatarabuela ¡Delicioso! Siguen usando mi receta.

Bisabuela No mamá, es mi receta.

Tatarabuela No, es mi receta, yo la preparé primero.

Bisabuela Tu le ponías mucho tomate. Además, mi receta muy moderna, tiene consomé en cubitos.

Tía Concha Eso es “chafa”, no lleva cubitos.

Bisabuela Es lo que le da el sabor.

Las abuelas entran en una acalorada discusión mientras se arrebatan al puerco y al pavo, cuando son interrumpidas por el abuelo.

Abuelo ¡Basta! Parecen espíritus chocarreros. Lo importante es que una vez más nos han recordado, y nos han recibido en su casa.

Tatarabuela. Tienes razón.

Abuelo (Casi susurrando en el oído de cada una) Hijita... (la mamá se estremece, y busca con la mirada sin ver a nadie.) Esposa... (La

abuela se santigua) Ixchel... (Ixchel voltea sin poder ver al abuelo) ¡Las quiero mucho! Adiós... ¡Ah! Estas *huayas* seguro las puso aquí José. (al oído) ¡Gracias! (José se rasca la oreja por donde le habló el abuelo)

Tía Mimí Les dejo todo mi amor.

Tía Concha. Ya no podemos dejar nada, porque sólo cuando estábamos vivos podíamos darles algo. Ahora muertos... se nos acabó la oportunidad.

Tatarabuela. Pregúntale a alguien con experiencia, yo me morí primero. Podemos rezar y visitarlos por estas fechas, siempre y cuando nos sigan recordando. Cuando no nos recuerden, estaremos más muertos.

El pavo logra liberarse y corre.

Bisabuela ¡Se escapa la ofrenda!

Tía Mimí ¡Atrápalo!

Las Animas corren tras el pavo, el puerco se libera y corren tras él. En una cómica y escandalosa persecución, mueven algunos objetos de la familia, y empujan a alguno de los rezadores. Salen de escena persiguiendo al pavo y al puerco.

Escena 10

Aparece un ánima andrajosa y borrachita.

Borrachito ¡La cucaracha! ¡La cucaracha!

¡Ya no puede caminar!

¡Porque no tiene! ¡Hip! ¡Porque le falta...!

¡Una pata para andar! ¡Hip!

(Desbubre el *Mukbilpollo* colgado)

¡Un *Mukbilpollo* para mi solito! (Llora) Hoy, que nadie se acordó de mi... (Lo aspira) Gracias gente buena y bonita. (Se va llorando)

Escena 11

Se eleva el murmullo del rezo, y concluye.

Todos ¡Amen!

El padre y la abuela se disponen a repartir la comida.

Papá. Ahora vamos a compartir los alimentos.

Abuela Pasen primero los mas chicos.

Mientras van pasando por su ración besan la mano del padre y de la abuela enseñal de respeto.

Abuela Y mañana hacemos el de los espelones.

Mamá Todo el octavario.

Ixchel ¡Ya no extraño a mi abuelo!

Todos alegremente comen y conviven mientras cae el telón.

FIN

Colección Educ/arte en género es una publicación del
Programa Editorial Reflexión: Género y Sociedad
del Instituto para la Equidad de Género
del Gobierno del Estado de Yucatán.
Esta obra se imprimió en el año 2009,
en el Grupo Impresor Unicornio, S.A. de C.V.
Calle 41 # 506 x 60 y 62. Centro. Mérida, Yucatán, México.

COLECCIÓN

EDUCARTE EN GÉNERO

Es innegable que en la escuela existen múltiples formas que evidencian estatus diferenciales entre los géneros. Algunas son obvias, otras muy sutiles y unas más tan comunes, que se hacen prácticamente invisibles.

Introducir la perspectiva de género en la escuela no solamente involucra el trato de las niñas con los niños, sino requiere de una reflexión crítica de su propio ordenamiento como institución y sobre los valores y comportamientos de todos los actores de la comunidad educativa.

La Colección EDUC/ARTE EN GÉNERO proporciona juegos y herramientas didácticas vinculadas con las relaciones de género enfocados a niños y niñas de 6 a 12 años, con la finalidad de que comiencen a adquirir la perspectiva de género a partir de diversas actividades propias de su edad.



IEGY
Instituto para la Equidad
de Género en Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

Este programa es público y queda prohibido su uso con fines partidistas o de promoción personal